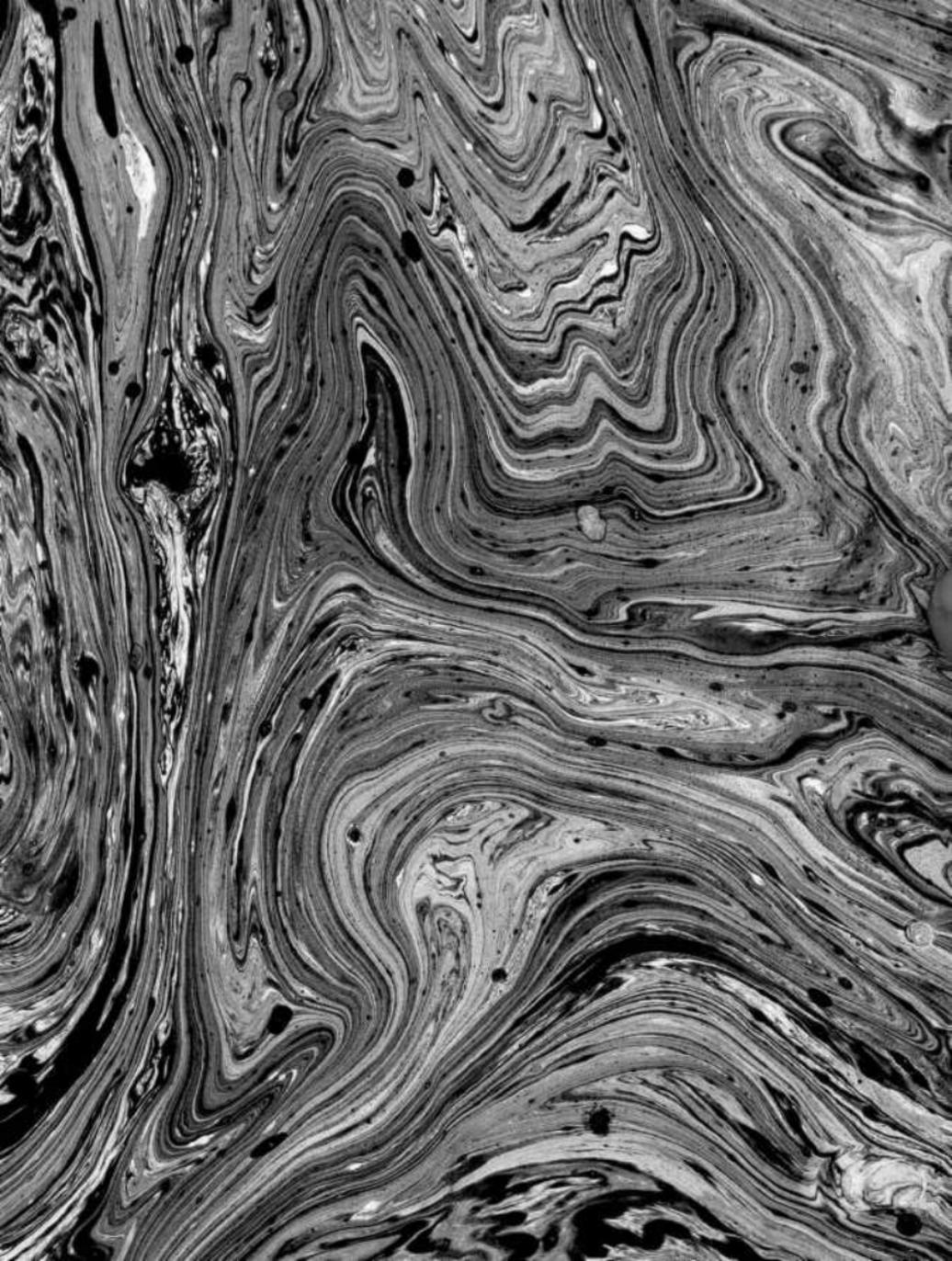


78





ANO 12902

700 - Tejuelo 2278

Liebres y Gazapos

SAINETE ORIGINAL EN UN ACTO Y EN VERSO

DE

Telesforo Fernández Ballarna

ESTRENADO EN EL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

DE LEÓN



LEÓN: 1902

Imp. de Nicolás López Muñoz

Conde Luna, 13



N.º 3577

R. 1572 (BRMB)

PERSONAJES

- El tío Carmelo, *Alcalde.*
Cafuñas, *Alguacil.*
Donato, *Maestro temporero.*
Morondo, *Mozo del pueblo.*
Carrañas, *Idem.*
Felipe, *Idem.*
Andrés, *Sobrino del Alcalde.*
El Barón.
Jarras, (*Torero de invierno.*)
Cabo de la Guardia Civil.
Un Guardia.

Prohibida la reproducción



ACTO ÚNICO

Decoración de calle, con pasos en primero y último término á derecha é izquierda. Las indicaciones de situación se entenderán con respecto al espectador. Un poyo á la izquierda.

ESCENA I.

FELIPE-DONATO

FELIPE. Le parece, señor Donato,
la partida que nos arman?

DONATO. Hombre, yo tengo que verlo.
La Ramona no me falta,
ni á tí la Chispa tampoco,
me parece.

FELIPE. Chispa... y basta.
Ya verá usted cómo sale
lo que le digo. Carrañas
se ha metió en la tortulia
pa averiguar lo que pasa;
pos ya sabe usted que á mí
no me falta perpiscacia,

y hoy le dije: mira, tú,
 que pues entrar en la casa
 del tío Pifanio, por ser
 pariente, y que tienes maña,
 vete por allí esta noche,
 que piensan tener jarana,
 y cuéntanos luego tó
 lo que veas; y arrepara
 bien si Andrés mira á la Chispa,
 y si ella dá chispas... Nada,
 dende antier que vino Andrés,
 como viene ya con barbas
 y tó y hecho un miquetrefe.
 he notao yo que anda
 mal la cosa. ¿Si creerá
 que su primo va á llevarla
 pá Madrid, y que él, tan fino,
 va á querer cosa tan basta?
 Pos la Ramona bien mira
 al otro que le acompaña,
 que dicen que es un barón...
 ¡Un barón... misté que gracia!

DONATO.

Hay barón con *b* y con *u*.

FELIPE.

Ese debe ser sin nada,
 porque me paece un mono
 con esa bímba de á cuarta
 y con más circupiscencia
 que un ministro.

DONATO. Disparatas

de una manera estupenda;
destrozas la lengua patria.

FELIPE. Bueno, deje usté por Dios
la retrórica pa el aula,
como usté pone á la escuela
de mote.

DONATO. Que así se llama.

FELIPE. Será; mas siguiendo el cuento
y el caso de que se trata,
como vienen de Madrid
tan enjarabaos, andan
toas las muchachas del pueblo
que se pirran. Pos el Jarras
ú Jarritas, porque asín
le nombran ellos de dambas
maneras.

DONATO. Ambas se dice,
Felipe.

FELIPE. Es lo mesmo.

DONATO. Vaya,
prosigue.

FELIPE. No me interrumpa
ni me corte la palabra.
Pos como le iba diciendo,
el Jarritas es un guaja
y un chulo mu jaquetón
que hace hablar á una guitarra;
y como en cá el tío Pifanio

tienen una buena sala
pa riuniones y jaleos,
armaron allí una zambra,
que tembla hasta el marpamundi

DONATO. ¡Mapamundi!

FELIPE. ¡Calabaza!

¿Qué más dará.

DONATO. Bien, Felipe...

Pero aquí viene Carrañas
con el bruto de Morondo.

ESCENA II.

DICHOS: MORONDO-CARRAÑAS

CARRAÑS. Buenas noches.

MOROND. *(á Felipe)* Di que malas.

FELIPE. ¿Lo ve usted, señor Donato?

CARRAÑS. ¿Tú quies saber lo que pasa...
y usted también?

DONATO. Cuenta.

FELIPE. Cuenta,

que la sangre se me cuaja,
y me paece que va á haber
algo gordo.

DONATO. Ten más calma.

CARRAÑS. Pus lo dicho; está la cosa
que arde; la Chispa no para
de mirarle; y al... barón
la Ramona... se lo traga
con los ojos. Me afiguro

que se entienden... Y ahora falta
la del Morondo...

MOROND. ¡Otra tal!

DONATO. ¿Rita también?

CARRAÑS. Con el Jarras...

que dice que es un torero
de primera, y que si mata
mejor que el Guerra.

MORONDO. ¡Fachenda!

CARRAÑS. Más embustero!... Y se alaba,
que dá no sé qué el oírle...
Y ellas, las bobas, se tragan
toas las mentiras que cuentan.
Se vuelven locas; y gracias
que como allí hay tanta gente,
no puen hablar á sus anchas
ni entenderse; mas de sobra
se conoce á lo que andan;
y como van á pasar
por aquí una temporada,
excuso decirvos... Ellas
ya se marcharon pa casa;
debéis estar al cuidiao
por si ellos salen...

MOROND. Pus nada,

formamos an trunvilato,

¡y palo seco!

DONATO. ¡Caramba!

¿Y olvidas que el tío Carmelo



es alcalde y si se arma
un confizto...

MOROND. ¡No hay alcaldes
ni confitos que aquí valgan!

DONATO. ¿Pero qué pensáis hacer?

FELIPE. Hacer que de aquí se vaigan.

DONATO. Váis á tener que sentir
si hacéis una animalada

MOROND. Una no; que semos tres
y hacemos á una por barba.

DONATO. ¿Pero, hombre, con qué derecho?

MOROND. ¿Derecho? Pus esta tranca
me paece que no se tuerce.

DONATO. Morondo, depón el arma.

MOROND. Lo de depón... no lo entiendo;
pero no hay depón que valga,
porque soy mu bruto

CARRAÑS. Mira
que trairán rigüelver..

MOROND. Nada...
si tenéis miedo, yo sólo
me hago las animaladas,
de los tres... ó de los cuatro;
y ya veréis si unas bragas
meten á tres pantalones
en cintura.

CARRAÑS. Pero...

FELIPE. Calla...
que viene aquí el tío Carmelo...

ESCENA III.

DICHOS: CARMELO (*primer término izquierda*)

CARMEL. ¿Qué se hace, muchachos?

CARRANS. Nada...

CARMEL. Hombre, algo haréis... y estas horas
no son horas de parranda.
Con que podéis retiralvos;
que mi autoridaz lo manda
por bando de buen gobierno.MOROND. No lo hemos visto en la plaza
apegao en la paré,
sigún costumbre y usanza.CARMEL. Pos mientras las garantías
constitucionales andan
por las cuestiones del orden
supéditas á mi vara,
no premito circusloquios
ni barullos... Con que... en marcha;
y he dicho.

MOROND. Será un decir...

CARMEL. Pos es decir... ¡que te callas!
¡Y no mires de traviés!...
Y ya se acabó... ¡Pa casa!
y lo mesmo á tí te digo,
Celipe, y á tí Carrañas.
¡No quieo sentir una mosca!

FELIPE. ¿Y quién se amosca?

- CARMEL. ¡Ya basta!
- FELIPE. Nosotros no nos metemos
con naide.
- CARMEL. ¡No más palabra!
- FELIPE. ¡Cómo cambéan los hombres!...
Tío Carmelo, usted se engaña,
si se afigura que Andrés
quiere á la Chispa..., á la Blasa,
me enquivoqué.
- CARMEL. ¿Quién te mete
en camisa de once varas,
lambrión?
- FELIPE. Ella me metió
- CARMEL. Bien; pues te sales y pata!
- FELIPE. Eso no es formalidaz...
- CARMEL. ¿Quiés dormir hoy en tu casa?...
- FELIPE. Antes de venir Andrés
me ponía buena cara;
y ahora... paece mentira!
- CARMEL. Qué me voy cansando... ¡Vaya!
Sus largáis con viento fresco
sin rechistar... Pero ¡calla!
¿También el Maestro aquí?
¡Buen ejemplo!... La enseñanza,
la istrucción en menosprecio
de la mocedaz!... Mañana
hablaremos yo y ustez.
- DONATO. Es que al estanco pasaba
y aquí me encontré con éstos...

CARMEL. Bien; pues con estos en marcha;
y usted como más formal,
los arreceje pa casa...
¡Y ojo digo!

DONATO. Bueno... (á los mozos). ¿Vamos,
chicos?

(*Váse derecha primer término, seguido de Carrañas, Felipe
y Morondo, que miran de reojo al Alcalde*)

CARMEL. ¿Á ver si se largan?...

Son mu brutos, y no hay duda
que andan avispaos... Andan
con razón, porque á las chicas
les gusta lo fino... ¡Vaya!
Pos apenas... mi sobrino
ya con carrera... ¡no es nada!
Y el otro título y tó,
y el torero, que se gana
mil riales ó más al día
ca vez que sale á la plaza...
Y lo que es Andrés, si mete
la cabeza en esta danza
de la política, creo
que á las primeras que haiga
le sacamos deputao...
¡Si da gusto cuando habla!
¡Lo que es la colocación
pa mi chica si cuajara!...
Pero hay que ver si esos brutos

se arrecogen para sus casas.
 Voy á seguirles los pasos,
 por si de engañarme tratan.

(Váse derecha primer término)

ESCENA IV.

ANDRÉS—BARÓN—JARRAS

(Aparecen por la izquierda primer término, Andrés y el Baroncito con escopeta)

BARÓN. Hombre, alabo la ocurrencia
 que has tenido!

ANDRÉS. ¿No te gusta?

BARÓN. ¿No ha de gustarme?...

JARRAS. Supongo

que todo será una excusa,
 y que no iremos á liebres...

BARÓN. ¿No hay tiempo de todo?

ANDRÉS. Escucha,

mi plan es este: cazamos
 un ratito con la luna,
 y luego á pelar la pava
 otro rato. Casi juntas
 tienen las casas; venimos
 por allí metiendo bulla
 y á la ventana saldrán...

JARRAS. Ó no saldrán.

BARÓN. ¿Quién lo duda?

ANDRÉS. ¿No ves que ya nuestras citas
les habrá dado Cafuñas?

BARÓN. Si las cartas recibieron,
no se dormirá ninguna.

ANDRÉS. ¿De dónde vendrá mi tío?

ESCENA V.

DICHOS: CARMELO. (*Derecha primer término*)

CARMEL. Ni una mosca se abarrunta.
Ya no hay miedo de que naide
sus moleste ni entorrumpe.
¿Con que estáis ya preparaos
de escopetas?

ANDRÉS. Falta una
para Jarras. Si estuviera
levantado el señor Lúcas?...

JARRAS. Hombre... no la necesito...
Y por otra parte, nunca
tiré un tiro. Pero mira,
mi navaja es bien segura!

ANDRÉS. ¡Cazar liebres con navaja!

CARMEL. (¡Digo!)

BARÓN. ¡Jarras!...

JARRAS. Qué, os asusta?...

Si me sale á veinte pasos,
se la espeto yo en la nuca,
no digo á una liebre, chicos;
á un mosquito si me zumba.

CARMEL. Si no ha tirado mejor
irá sin ella... La luna
dura poco... Llévalos
á la Loma de las Turrias,
por el camino de arriba
que es más corto y sin gafuras,
aunque es más pñdio. Ya sabes
que el de abajo tiene muchas
piedras...

ANDRÉS. Sí; ya estoy en eso.

ESCENA VI.

DICHOS: CAFUÑAS (*Con farol, por término izquierda*)

CARMEL. ¿Qué traes de bueno, Cafuñas?

CAFUÑAS. Pos un oficio que trajon
ahora mesimo.

(*Presentando al Alcalde el sombrero donde trae el oficio*)

CARMEL. (*Cogiendo el oficio*). Pos alumbra.
¿Quién lo trujo?

CAFUÑAS. Un propio á escape.

CARMEL. Pos será urgente sin duda.

BARÓN. (*A Andrés*). Pues mientras tu tío lee,
la escopeta de éste busca.

CAFUÑAS. (*Yendo rápidamente á hablar con Andrés, á
quien entrega tres cartas cerradas*)
(No he podido dar las cartas.)

ANDRÉS. ¡Torpe!

CAFUÑAS. (No es mía la culpa.
Por mo de la tía Calixta,
que como todo lo husma,
andaba al ojo...)

ANDRÉS. (Bien; vengan.)

CARMEL. ¿Pero alumbras... ó no alumbras?

CAFUÑAS Sí, señor. (*Lo hace*).

ANDRÉS. (*Dando una de las cartas al Barón y otra al
Jarras y guardando la tercera*)
(Toma. Pepito,
y tú, Jarras, ten la tuya.)
Voy por el arma.

CARMEL. Veamos
qué motiva esta permura.

(*Mirando la firma del oficio ó el membrete*)

¡Del Gobernador!

JARRAS. ¡Zambomba!

CARMEL. Siempre será alguna multa;
porque lo que es los Alcaldes
pagamos todas las culpas.

(*Leyendo lo subrayado*)

*Ha llegado á mi noticia
que en esas sierras... tan brutas...*

BARON. ¿«Abruptas» tal vez?

CARMEL. Pa el caso
es igual... *há días porlulam...*
Y esto que quedaría decir?...

BARÓN. «Pululan» será sin duda.

CARMEL. Que pa el caso me es igual.

¡Vaya unas palabras que usan!...

prolulan ciertas presonas

sospechosas. que porcuran

escuivar la vigilancia

de la autoridaz... y anuncian

conatos de un alzamiento

ensurrecional... Cafuñas...

¿tú has visto algo?

CAFUÑS. No, señor.

CARMEL. Apuesto á que son carcundas.

Ya me lo estoy yo temiendo.

que hemos de tener trifulca;

mas asiguro que si

las narices se le atufan

á Carmelo...! ¡Ese faroll!...

insurrecional. Denuncias

filediznas que recibo

de esa comarca aseguran

que su entención es alzarse

simultaneamente en muchas

partidas de escaso número,

para distraer sin duda

la acción del Gobierno...

CAFUÑS. ¡Claro!

CARMEL. Pues no está claro, Cafuñas,

si no abajas el farol.

CAFUÑS. Pus abajo.

CARMEL.

Así. *Con mucha cautela indague y oserve por cuantos medios le... surga... su suegra... su jerga... ¡Vaya! que no se entiende... si es una letra...*

BARÓN.

¿No será «sugiera»?

CARMEL.

Sí, *su discreción y agucia.*

BARÓN.

Argucia dirá.

CARMEL.

¡Pos eso!

Si hay en ese pueblo alguna persona que de la corte haya venido, es de suma nesecidaz... que regile sus pasos; y si lo juzga nesezarrio ponga parte oficial de lo que ocurra, Dios, etcétera... ¿Sabéis que la cosa no me gusta?...

¡¡Es la reacción!! Por de pronto prenderemos hoy al cura y al sacristán. Sí; me voy por el bastón. Ven, Cafuñas, que te tengo que ordenar...

CAFUÑS.

¿Quié usted que al párroco supla?

Pero si yo de latín

no sé ni lo de la musa

tan siquiera.. ¿pa qué quiere

que me ordene?

- CARMEL. No ví nunca,
 so animal, una cabeza
 tan torpe como la tuya.
 No seas bruto; es ordenarte
 varias cosas...
- CAFUÑS. ¡Ya!...
- CARMEL. (*al Barón y á Jarras*). Se excusa
 decir... que por hoy no hay liebres.
 ¡Quietos aquí!
- BARON. (*ap. á Jarras*). (¡Qué diablura
 de Alcalde! ¿Qué querrá hacer?).
- JARRAS. (*al Barón*). Pues esto nos apabulla.
- CARMEL. (*á Cafuñas*). Por si hay que poner un parte
 pa el Gobernador, porcura...
- JARRAS. También quiero yo mandar
 otro para Migueltura...
- CARMEL. ¿Pa qué Miguel?...
- JARRAS. ¡Si es un pueblo
 de la Mancha!... Tengo una
 contrata que me interesa...
- CARMEL. ¡Bueno, bueno! No entorrumpe
 la ación del Gobierno ahora
 con esas cosas... Cafuñas...
 tendrás que ir á la cabeza
 del partido,...
- CAFUÑAS. No me gusta
 meterme yo en laberintos;
 porque después... si no trunfan
 los nuestros...

contestando á la pregunta
que me hacen; y no quiere
que me lo lleven... Y apura,
porque es cuestión de unas motas...

BARÓN. No te inquietes, que Cafuñas
te lo lleva, si Andresillo
se lo dice. Mas quién duda
que no saldrá?... ¿Para qué,
mientras aquí nada ocurra?
Es que como es tan melón
el Alcalde, se aturrulla...

JARRAS. Sí; lo mandaré mañana
con cualquiera... Como el Pulga
rescinda el contrato, yo
lo hago todo, si se ajustan.

BARÓN. ¿Vas á matar los seis toros?

JARRAS. Ya sabes que no se asusta
Jarras por eso.

BARÓN. ¡Ole ya!
Así los hombres me gustan.

JARRAS. Pepe, si me hubieras visto
matar un día en Andújar
un toro de grande así...
con más cuernos que la Luna...
Quien mata aquel animal
Sin temblar, no tiembla nunca.
Con cuatro pases cambiaos
y tres ó cuatro finuras
de las que gasta Jarritas.

y que no son más que tuyas,
de un mete y saca, cayó
como un trapo.

BARÓN. ¡Pues menuda
que sería la ovación!

JARRAS. ¿Ovación?... Dos horas justas
dando güertas por la plasa;
el disloque, la locura!
Sombreros, puros, bastones,
sortijas, botonauras...

BARÓN. ¿Vamos, un bazar entero?

JARRAS. Qué más hombre, hasta una chula
me echó un mantón de Manila
que valía una fortuna;
y luego me echó unos ojos
que no se me olvidan nunca,
diciéndome con la mar
de intención y de sandunga,
cuando lo volví... ¡Me muero
por los toreros granujas!

ESCENA VIII.

DICHOS: ANDRÉS (*con dos escopetas, segundo izquierda*)

ANDRÉS. Ya tenemos escopeta
para tí.

JARRAS. ¿Qué falta hace?

ANDRÉS. Hombre, sí; pues con navaja
nunca he visto que se cace.

JARRAS. ¡Si es que nos ha reventao
tu tío el señor Alcalde!

BARON. Con ese oficio que vino...

ANDRÉS. ¿Qué ocurre, pues?

BARON. Cosas graves.

JARRAS. Que andan por aquí partidas.

ANDRÉS. Visiones tuyas.

BARON. No hay tales.

Le oficia el Gobernador,
que es posible que se alcen
los carlistas. Por de pronto,
quiere meter en la cárcel
al Cura y al Sacristán.

ANDRÉS. ¡Ca!

JARRAS. Tu tío está que arde.

BARON. Quiere que armados los tres
vayamos á acompañarle.

ANDRÉS. Pues si mi tío está loco
é intenta ese disparate,
propongo una cosa.

JARRAS. ¿Cuál?

ANDRÉS. Que tomemos el portante,
y á ver si vemos las liebres,
ya que lo otro nos fracase.

BARON. ¿Pero qué dirá tu tío?

JARRAS. Claro... Puede que nos zampe
con el Cura en la prisión
si faltamos.

- ANDRÉS. No te alarmes;
que no faltará pretexto.
- JARRAS. Sí; diremos que hacia el Valle
sentimos tropel de gente.
- BARON. Bien pensado; eso me place.
- ANDRÉS. Nada así podrá decirnos;
y si dice... que se aguante.
- BARON. Bueno, pues alons...
- ANDRÉS. Alons.
- JARRAS. Siga la patrulla.
- ANDRÉS. ¡Marchen!

(Vánse derecha, último término)

ESCENA IX.

CABO DE LA GUARDIA CIVIL—GUARDIA—MORONDO

(Los Guardias por la izquierda, último término.

Morondo por la derecha, último término; cuando habla)

- CABO. Hombre, yo creo que á estas horas
ir á llamar al Alcalde...
- GUARD. Pues vamos á la posada.
- CABO. Sí; pero espera un instante.
Yo voy á sentarme un poco,
porque este callo me hace
ver las estrellas. *(Se sienta en el poyo.)*
- GUARD. Yo creo
que aquí no rebulle nadie.
- CABO. Son alarmas infundadas,

que muchas veces nos traen
á mal traer...

GUARD. (*Escuchando*). Alguien viene...

CABO. Sí... Será bueno ocultarse.

Ven para acá.

(*Se ocultan en la calle de la izquierda, primer término*)

MOROND. (*Por segundo término, derecha*). ¡Caracoles!

Si me ven esos danzantes...

¡Digo! Armáos de escopeta...

¿quién les tose?...

CABO. (*Al Guardia*.) (Sal á echarle
el alto.)

GUARD. (*Saliendo*.) Alto allá... ¿Quién vive?

MOROND. ap. (*La Guardia civil*... ¡Diantre!)

CABO. ¿Quién es usted?

MOROND. Pus... Morondo...

CABO. ¡Ya, sé!... Bien, ¿y tú qué haces
por aquí?

MOROND. Pos he salío

Ya ve usté... que yo con naide

me meto... á dar un vistazo...

por los mozos... ya se sabe...

CABO. ¿De ronda?

MOROND. Pos sí, señor...

CABO. Bueno, ¿qué hablabas?

MOROND. ap. (*¡Diañe!*...

Me han oido...)

- CABO. Vamos, hombre,
contesta más vivo.
- MOROND. *Ap.* (¡Tate!...) .
Pos sí, señor... que sentí
que pasaban por la calle
tres hombres con carabina...
¡Deben ser tres caporales
buenos!
- CABO. ¿No los conociste?
- MOROND. No, señor, no sé... *Ap.* (¡Carape!...
No sé qué diga...)
- CABO. ¿Hacia dónde
marchaban?
- MOROND. Pos... hacia el Valle
se encaminaron... Por cierto,
que mentaban al Alcalde...
- CABO. ¿No sabes lo que decían?
- MOROND. Si hablaban mu bajo...
- CABO. (*Ap. al Guardia.*) (¡Sabes
que hay algo...)
- GUARD. (*Ap. al Cabo.*) (Sin duda alguna.)
(*Suena un tiro*)
- CABO. ¡Un tiro!... Vamos a escape.
(*Vánse los Guardias último término, derecha*)
- MOROND. ¡Corcio!... Hay que andarse con ojo,
por si acaso, no me atrapen;
porque esto se pone malo

pa gromas... Y si el Alcalde
 sabe que golví á salir...
 Pos en cuanto los alcance
 la Guardia civil, el susto
 se lo llevan; y quién sabe
 si algo más... Pos yo pa casa
 no me voy sin enterarme...
 Voy á ver si encuentro á esos,
 y á ver en qué para el lance.

(Váse derecha, primer término)

ESCENA X.

CARMELO—CAFUÑAS *con farol*

(Alarmados por la izquierda, primer término)

CARMEL. ¿Pa dónde sonó?

CAFUÑAS. No sé...

CARMEL. Debe haber sío en las calles...

(Suena otro tiro)

¡Otro disparo!

CAFUÑAS. ¡Dios mío!

Ya se armó el cisco!

CARMEL. Cobarde!...

¿Por qué temblas?...

CAFUÑAS. Yo no temblío...

Pero... vamos, no me hace
 gracia... Tengo siete hijos,

que si se quedan sin padre...

Y usted sólo tiene una...

CARMEL. Pero por catorce vale!

CAFUÑS. Y usted al fin le deja pan
que comer...

CARMEL. ¿Con eso sales,
ahora que el peligro apreta
y amenaza los hogares? ...
Pero... ¿dónde se habrán ido
estos muchachos?... ¡Ah!... ¿Sabes
lo que fué?... Que los sintieron,
y habrán salido á cortarles
el paso... No hay duda; Andrés,
que en esto á su tío sale,
no se acobarda; el torero
es un valiente, á jurgarle
por las bocanas... y el otro,
si es barón, tendrá... su sangre,
como es natural... Cafuñas,
vamos en su auxilio.

CAFUÑS. Aguarde...

¿Qué hacemos sin armas?

CARMEL. ¡Basta

con este bastón de Alcalde...

Pero no, tienes razón;

el bastón sirve en las paces;

mas contra gente insurrecta,

que se desburla, no vale.

Pero el deber es deber...

y no debo retirarme
sin tomar ciertas medidas...
Dime lo que te se alcance,
sin reparo... ¿Tocaremos
á somatén?

CAFUÑS. Sí; que se arme
to el pueblo; y seremos todos
melicianos nacionales.

CARMEL. La reacción se viene encima;
peligran las libertades...
¡Claro, tanto oscurancismo!

CAFUÑS. ¿Y eso que es, señor Alcalde?

CARMEL. Claro está: curas y cisma...
cisma que de curas sale.
Yo, al menos, eso comprendo
que significa.

CAFUÑS. Cabales.

CARMEL. Pero calla... Me parece
que oigo pasos...

CAFUÑS. *Ap.* ¡Dios me ampare!

CARMEL. Pongámonos en acecho...

CAFUÑS. *Ap.* ¡La Virgen nos acompañe!

*(Se esconde á la izquierda, primer término
y después Carmelo)*

Escóndase usted aquí...

CARMEL. Sí... por si acaso...

ESCENA XI.

DICHOS: CABO-GUARDIA

Al Alcalde

vaya usted á llamar.

(Si es

la voz del Cabo Fernández...) (Sale.)

¿Qué es eso? ¿Qué es lo que pasa?

Que cayeron los culpables

en nuestro poder.

¿Carlistas?...

Todavía no se sabe

más que son conspiradores,

no hay duda.

Pos eso es grave.

¿Pero dónde están?

Atados.

No hay miedo de que se escapen.

En la casa del Pedáneo

quedaron provisionales,

hasta que sitio seguro

disponga que se prepare.

¿Cuántas son?

Por ahora tres.

Si hay más, á los matorrales

se habrán retirado; pero

cogimos los principales.

¿Son los jefes?

CABO. Deben ser,
por el porte...

CARMEL. ¡Vaya un lance
de fortuna! Con provecho
y á tiempo llegaron...

CABO. Traen,
y les hemos ocupado
documentos importantes,
que habrán de aclarar los hechos...
Mire usted.

(Entregando al Alcalde tres cartas y otro papel.)

CARMEL. ¡Esto es portarse!
¡Merecen ustés un premio
por una hazaña tan grande!
A ver, alumbra, Casuñas...

CASUÑAS. Deje, voy á espavilarle... *(Lo hace).*

GUARD. Uno viste de torero.

(Movimiento de asombro en el Alcalde)

CARMEL. ¿Y los otros de futraque?...

CABO. Sí, señor...

CARMEL. ¡Jesús me valga!
Pos me temo que se engañen.
¿A que es mi sobrino Andrés
y sus dos amigos?...

CABO. Ande...
que si no resulta nada,
terminamos con soltarles.

Pero me temo que usted
es quien se engaña.

CARMEL. *Ap.* (¡Diantre!)

CABO. Vea usted esos documentos,
que pienso que son bastante
para formar juicio exacto...

CARMEL. Alumbra, Cafuñas... (¡Madre
de Dios!... Parece mentira
que ellos... No pué uno fiarse,
ni de un sobrino siquiera...
Claro está que estos danzantes
son los de la Corte...) Alumbra...

Ap. (¡Me están temblando las carnes!)

(Leído lo subrayado)

*Sal si puedes escuivar la vigilancia...
(Justo, lo que dice el Sr. Gobernador)
entre doce y una. Conjurados
los tres, hemos convenido en dar
este golpe armados, engañando
al melón del... engañando al...
Alcalde... Ap.* (Hombre; si hay tanto
así, los afusilo!)... *Al... Alcalde, á
pretexto de cazar liebres. (¡Qué
le parece á usté de los gazapos estos!...)
Por si este papel no llega á sus
manos, ni pongo su nombre ni
fírmo, para no ser descubiertos.*

*Los buenos panes. digo; planes
han de tener por base el secreto.*

No dice más el pael.

CAFUÑS. Pero ya dice bastante;
porque le llaman...

CARMEL. ¡Tú hablas
na más cuando te lo manden!
Vamos á ver este otro...

CABO. Esos tres, que son iguales,
dicen poco más ó menos.

CAFUÑS. Es que pué ser que le llamen
otra cosa...

CARMEL. ¿Callarás?

CABO. El más sospechoso y grave
es ese pequeño.

CARMEL. ¿Á ver?
Cafuñas, vuelve á alumbrarme.

*Ap. (Como me llame melón,
voy á hacer un disparate.)*

Vamos á ver.

(Leído lo subrayado)

Miguelturra...

¡Ya!... Vamos... este pillastre
pa dar aviso á su gente,
quería poner un parte,
cuando vió lo del oficio...

Señor don M. G. H...

¿Qué tal?... ¡Con cifras y tol...

Decidido. No asustarse.

Yo mato los seis... ¡Caramba!...

¿Si será alguno el Alcalde?...

Yo mato los seis, si aumentan

dos mil. ¡Ah, traidor, cobarde!

Matar á seis con dos mil...

¡Eso cualquiera lo hace!

CAFUÑS. *Ap. (Pos habrá que andar con ojo!)*

CARMEL. *Dos mil. Aquí contestarme
urgencia. Y lo firma Jarras.*

*Pos á éste no hay quien lo ampare,
porque firma... ¡Qué bribones!*

CABO. *Opino, señor Alcalde,
que estarían más seguros
metiéndolos en la cárcel;
y mañana trataremos...*

CARMEL. *Sí, bien está; pero antes
traiganlos á mi presencia,
porque yo espero que canten
la verdad al verme á mí.*

CABO. *Puede ser... Al apresarles,
se sobrecogieron tanto...*

GUAD. *Trataron de disculparse,
y no acertaban á hablar.*

CARMEL. *Claro... la concencia... ¡Infames...!
Lo que es si son insurrectos,
voy á ser ineusoralbe.*

CABO. *Vamos por ellos. (Al Guardia. Vanse.)*

- CARMEL. Sí, pronto;
que cerca están... ¡Pillavanes!
- CAFUÑS. Vamos, que llamar melón
á todo un señor Alcalde...
- CARMEL. ¡Que no me enrites, Cafuñas...
que ya lo estoy yo bastante!

ESCENA XII

CARMELO-CAFUÑAS
DONATO-MORONDO-FELIPE-CARRAÑAS

*(Estos cuatro agrupados en la derecha, primer término,
y sin avanzar hasta que el Alcalde les pregunta)*

- DONATO. Hombre, debemos de ir
de lo que ocurre á informarnos.
- CARRÑS. Tiene razón el maestro.
- FELIPE. No sea que las tengamos.
- MOROND. ¿Y qué podemos temer
siendo vecinos honráos?
- DONATO. Hasta juzgo obligación
que nuestro auxilio ofrezcamos
al Alcalde.
- CARRÑS. Mu bien dicho.
- CARMEL. Gente hay allí... *(A Cafuñas.)*
- CAFUÑS. *(Mirando sin acercarse mucho.)* No hay cuidiao...
Son Carrañas y Felipe...
y Morondo... y Don Donato,
- CARMEL. ¿Quién va?

MOROND. (*Avanzando con los otros.*) Pus nosotros...

CARMEL. Hombre...

¿Cumplen así mis mandatos?

DONATO. Como se oyeron sonar
dos tiros...

CARMEL. Pos si sonaron,
eso no va con ustedes...
Pero, en fin, podeis quedarvos
por si se ofrece.

DONATO. ¿Qué pasa?

CARMEL. Que estamos amenazáos
de grandes peligros.

DONATO. ¡Cómo!

CARMEL. Los carcas se han levantaos...
Digo yo que ellos serán;
pero lo peor del caso
no es eso; es que mi sobrino
anda también en el ajo...

DONATO. Pero Andresito? ¿Es posible
que haya así prevaricado?
¿Cómo? Si él es...

CARMEL. Pos comiendo...
como pervarican tantos,
Pero como se le pruebe,
tiene que costarle caro.
Soy Alcalde antes que tío,
y el deber es un sagrao...

MOROND. Bien dicho. ¡Muera el traidor!

CARMEL. ¡Tú ver y callar, so bárbaro!

Porque pa eso estoy yo aquí
 pa hablar y *pacer*. ¿Estamos?
 Y háis de obedecerme todos
 sin chistar... Y ordeno y mando
 que sus arméis cada uno
 de lo que halléis más á mano,
 por si se dá una embestia...
 que no daremos acaso...,
 pero por si al fin se da...
 que vos pille preparaos.

MOROND. Lo que es yo, con dos ó tres,
 ya me atrevo á garrotazos.

DONATO. Yo ya me traje el revólver.

CARRÑS. Yo este pincho. (*Enseñando la navaja cerrada.*)

FELIPE. Yo, este tranco.

CARMEL. (*A Cafuñas.*) Mira, apaga ese farol,
 que puede servir de blanco...

CAFUÑS. ¡Es verdad!... Y si se arma,
 puedo andar á farolazos.

CARMEL. Justo.

DONATO. Y al primer... melón
 que se acerque... se lo estampol

CARMEL. ¡¡Cafuñas!!...

CAFUÑS. ¡Qué sucestible

es usted!

¡No las tengamos!...

ESCENA XIII

DICHOS: ANDRÉS-BARÓN Y JARRAS, (*atados*)
 PAREJA DE LA GUARDIA

CABO. Ya están aquí los culpables.

CARMEL. ¡Vengan acá!...

MOROND. *Ap. á sus amigos.* (¡Maniataaos!...)

BARON. ¡Esto ha sido un atropello
 inaudito!

ANDRÉS. ¡Es un escándalo!

BARON. ¡Yo me quejaré á papá,
 que es el Barón del Mal-paso!

ANDRÉS. ¡Yo al senador del distrito!

JARRAS. Y yo al Ministro del Ramo!

CARMEL. Pos quejarse al moro Murcia;
 que hoy aquí yo soy el amo.
 Enciende el farol, Cafuñas...

CAFUÑS. Pa qué? (*Lo hace*).

CARMEL. ¡Cuando yo la mandol!...

(*A los prisioneros.*) Hoy me han de dar buena cuenta
 de los hechos denunciaos
 y del cuerpo del delito,
 que obrante tengo en la mano.

(*Coge el farol á Cafuñas y se dirige airado con él y la carta
 que leyó, abierta, mostrándola á los tres*)

¿Quién ha escrito este papel?

BARÓN. Yo...

CARMEL. ¿Pos voy á retregárselo

por los morros!... El Alcalde,
si es melón, no está catao...
¿Me entiende?...

BARÓN. ¡Ya! Fué una broma...

CARMEL. ¿Sí? ¡Pos pa bromas estamos!
Si no fuera usted un mocoso,
no llevaba mal sopapo!
¡Y usted... mi señor sobrino...
que así me has abochornao!...

ANDRÉS. Pero, tío, sé...

CARMEL. ¡Te callas...
ó te arreo dos guantazos!
¡Tú, insurrecto!... ¡Tú, traidor,
y metió en estos pasos!...

ANDRÉS. ¿Pero me deja usted hablar?...

CARMEL. ¡Bien; pos habla!

ANDRÉS. Y es el caso...
que no puedo hablar ahora,
porque están estos muchachos
delante... Yo no quisiera...

BARÓN. Es natural.

CARMEL. (*A los mozos.*) ¡Pos largaisos!

ANDRÉS. No, tío; que no se vayan.

CARMEL. Entonces... ¿en qué quedamos?

JARRAS. Pero oiga, señor Alcalde;
que duelen mucho las manos
con esto.

BARÓN. Naturalmente.

ANDRÉS. Que no somos presidiarios.

BARON. Yo no consiento que así
se nos trate...

CARMEL. *Ap. con énfasis.* (Señor Cabo...
le paece á usted prudente...)

CABO. Si usted quiere... los soltamos.

CARMEL. Si me respondéis del orden...

ANDRES. No sea usted visionario,
querido tío... Nosotros
somos buenos ciudadanos;
y usted se convencerá,
cuando yo le explique el caso.

BARÓN. Sí, hombre; explícalo todo,
que se persuada...

CRMEL. (*A los Guardias, que obedecen.*) Soltailos.

(*Aparte á Cafuñas, mientras los Guardias sueltan á los
prisioneros*)

No me explico este misterio.

CFUÑS. Yo ya me lo explico algo.

CRMEL. Pos pa que tú lo comprendas,
no hay duda que está mu claro.
Vamos á ver... Andresillo,
pues desembuchar.

DONAT. (*Ap. á los mozos.*) (Oigamos.)

ANDRES. Pues sabiendo las noticias
que á usted le comunicaron...

BARON. Justo, que si los carlistas...

JARRAS. Pensaban echarse al campo.

BARON. Sentimos tropel de gente...

- CARMEL. ¡Poco barullo, canario!
Que hable uno solo. Tú, Andrés,
que eres más listo.
- BARÓN. *Ap.* (¡Qué zafio!)
ANDRÉS Bueno... Pues nos dirigimos
hacia el Valle. y cuando estábamos
en observación... Jarritas,
sin duda por no estar práctico,
se dejó escapar el tiro.
- JARRAS. Si es que ví un bulto... y es claro,
yo me fuí al bulto.
- CABO. Nosotros,
al escuchar el dsparo,
corrimos allá...
- ANDRÉS. Nos vieron,
y nos echaron el alto;
mas Jarritas y el Barón,
poseidos de horrible pánico,
diéronse á correr. y yo...
tras ellos... por no dejarlos.
La Guardia nos hizo fuego;
como es natural, paramos,
y estos señores, sin duda
por bandoleros tomándonos,
nos apresan y nos atan,
nos traen, y al registrarnos...
- CARMEL. Sus cogieron estas cartas
y este papel de ese majó,
que quiere matar á seis...

JARRAS. Seis toros... Y sí los mato,
si el contratista me suelta
dos mil reales más...

CARMEL. *Ap.* (¡Canastos!)
¿Y las otras cartas?...

ANDRÉS. Tío...
las otras cartas... Muchachos,
voy á decir la verdad,
y no habéis de incomodaros.
Con Ramona, Rita y Blasa
quisimos pasar un rato
de inocente broma.

CARMEL. ¿Sí?...
(¡Pos me hace gracia!...)

ANDRÉS. Por cuánto
esas cartas escribimos,
que á su poder no llegaron,
donde les dábamos cita
para esta noche...

MOROND. *Ap.* (¡Canario!)

ANDRÉS. Todo ello, por supuesto,
sin ningún intento malo,
pues sabemos que las tres
tienen novio.

FELIPE. Pos es claro...

CARMEL. (*Haciendo burla á Felipe, con rabia.*)
¡Pus es turbio, digo yo!...

ANDRÉS. Y en prueba de que os hablamos
con franqueza, yo os prometo,

que si os casais para el año
que viene, y haceis de modo
que podamos realizarlo,
el Barón, Jarras y yo,
Dios mediante, nos prestamos
á ser padrinos de boda...
si estais conformes?...

FELIPE.

Sí...

MORND.

¡Claro!

DONATO. ¡Bien!

ANDRES

Por de pronto á mi prima
le prometo un buen regalo.

JARRAS.

Y yo á Rita.

BARÓN.

Y yo á Ramona.

MORND.

¡Viva!

MOZOS.

¡¡Viva!!

CARMEL.

¡Chsss...! ¡Calláisos!

JARRAS.

Y hasta habrá toro de muerte,
corriendo á mi cuenta el gasto.

MOROND.

Y yo lo abanderilleo.

CARMEL.

Tú siempre serás un bárbaro.

CARRAÑS.

Pus yo también.

FELIPE.

Yo lo pico.

CARMEL.

¡Mucho pico!... (*Con burla y saña.*)

JARRAS.

Yo lo mato.

CAFUÑS.

Pus yo ni pincho ni corto,
como no sea en el plato.

CARMEL.

Ap. (Vaya un lance! Le asiguro
que no será deputao!)

ANDRES. ¿Con que estais todos conformes?

CARMEL. Yo no ¡portriestol!. No paso
por eso de que Celipe...

ANDRES. Pero cómo?...

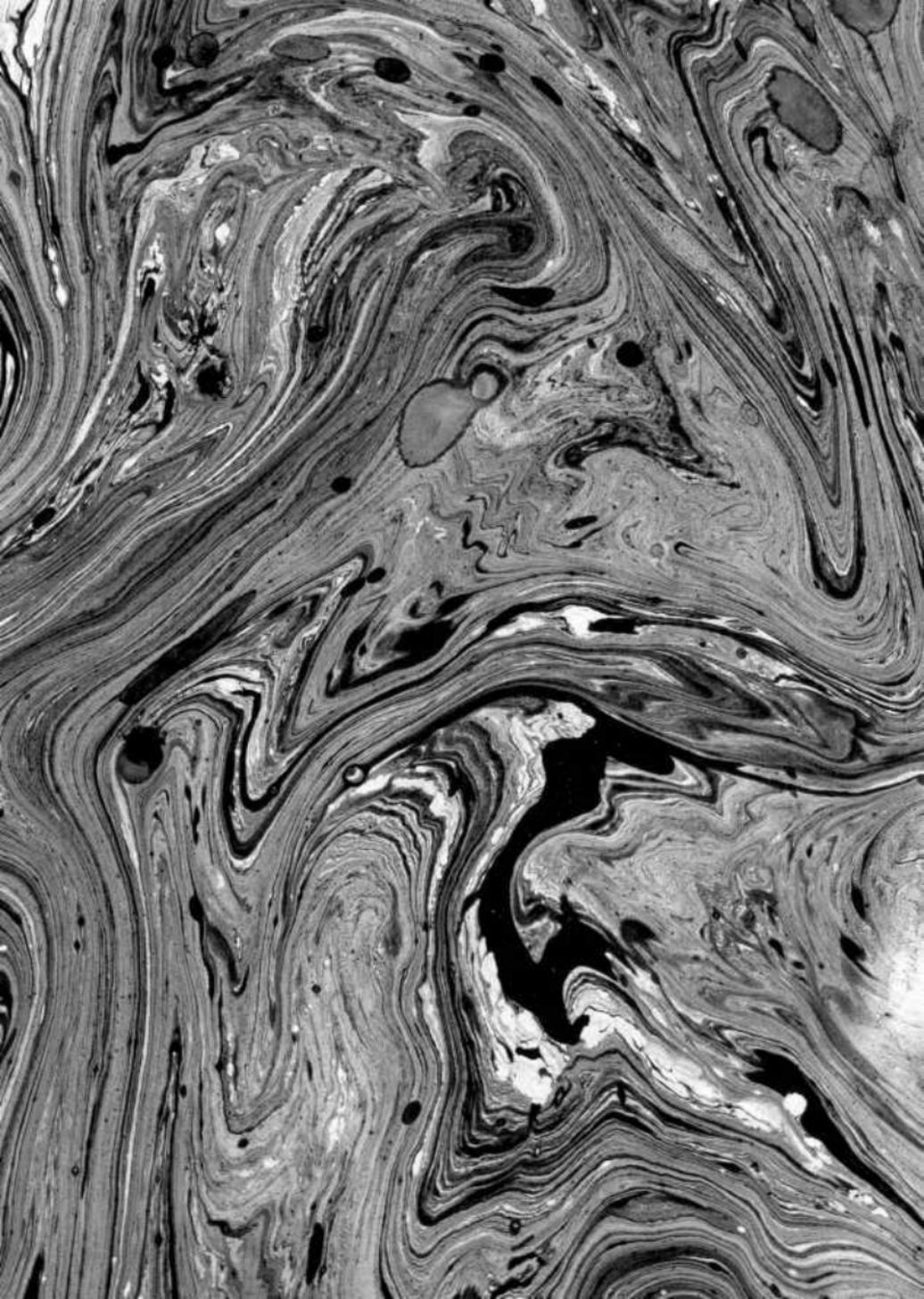
CARMEL. ¡Pos es claro!

Porque yo creí que tú...
pues... y que tu prima... ¿Estamos?...
Pero como esto á la fuerza
no debe de ser... me aguanto,
dándole fin al sainete,
que si se gana un aplauso,
será porque estos señores
no quieran llamarse á engaño,
al ver que faltan las liebres.
y que aquí sólo hay gazapos,
en estos tiempos que corren
comidilla de escenario.









THE UNIVERSITY OF CHICAGO

